



HACE CIEN AÑOS JUSTOS

# «Los Terreros» y D. Agustín Salido

Por Ramón GONZALEZ DIAZ

La obra más importante que realizó el Ayuntamiento de Ciudad Real durante el pasado siglo, fue la desecación de las lagunas que se formaban al lado mismo de la población, en los terrenos que luego ocupó la Granja Agrícola.

Al fundarse Villa Real y para la construcción de sus murallas y torreones, iglesias y otros edificios principales, se necesitó gran cantidad de piedra y tierra y para ello, los vecinos de nuestra Villa entonces, encontraron una casi inagotable cantera a las mismas puertas de la ciudad, en el sitio, que luego durante siglos, se denominaría «Los Terreros».

Como consecuencia de la extracción de piedra, se produjeron unos enormes barrancos, de gran extensión, que durante el invierno y en la época de lluvias, se llenaban de agua, aparte de la que afloraba del subsuelo, que en esa zona, como en la mayor parte de nuestra capital, se halla a escasa profundidad, y durante los calurosos días del verano, se corrompía, produciendo pestíferos olores y siendo la causa de

enfermedades y epidemias, que en algunos casos, diezmaron la población en forma aterradora.

El Consejo de Castilla y los Arzobispos de Toledo, vinieron en auxilio de los pobladores de nuestra ciudad, en diversas ocasiones, con socorros y medicinas abundantes. Pero esto, como se puede suponer, no era suficiente ni daba solución al problema, y el paludismo, endémico, en nuestra ciudad, seguía causando numerosas víctimas.

En el año 1756 el Ayuntamiento declara haber gastado 50.000 reales en «cegar y terraplanar la Laguna del Terrero». El resultado práctico debió ser nulo, porque en 1783, arrecian las enfermedades producidas por el foco de infección de «Los Terreros» y el número de víctimas es extraordinario.

El 29 de noviembre de 1775, se hizo por el Ayuntamiento una gran plantación de árboles en las inmediaciones y el Cardenal Lorenzana, gran protector de Ciudad Real, dió principio a